

## 10. Comunicación de riesgos entre partes interesadas

### Introducción

La comunicación de riesgos es uno de los tres componentes, distintos pero estrechamente relacionados, del análisis de riesgos según la definición de la Comisión del Codex Alimentarius<sup>35</sup>. Es el “intercambio interactivo de información y opiniones a lo largo de todo el proceso de análisis de riesgos sobre los riesgos, los factores relacionados con los riesgos y las percepciones de los riesgos, entre las personas encargadas de la evaluación de los riesgos, las encargadas de la gestión de riesgos, los consumidores, la industria, la comunidad académica y otras partes interesadas, comprendida la explicación de los resultados de la evaluación de los riesgos y de los fundamentos de las decisiones relacionadas con la gestión de los riesgos”. Junto con la evaluación y la gestión de riesgos, la comunicación de riesgos es parte integrante del análisis general de riesgos de un alimento obtenido de plantas de ADN recombinante. La comunicación de riesgos es la ciencia del conocimiento de los riesgos científicos y tecnológicos y de la forma de comunicarlos dentro de una estructura sociopolítica (Powell, 2000).

Aunque los procesos de evaluación de riesgos y los métodos para gestionarlos se centran en la salud y la inocuidad para el medio ambiente, es necesario que se comuniquen de forma sencilla y general sin profundizar en los detalles tecnológicos. Es útil dejar claro a las partes interesadas que el hecho de que un cultivo GM tenga un gen bacteriano para producir una determinada proteína no significa que el cultivo transformado albergue a la propia bacteria, sino que el cultivo tiene ahora la capacidad de producir la nueva proteína a partir de su propia fisiología mediante el gen que estaba originalmente presente en la bacteria. Una vez que esto haya quedado establecido, los detalles de la comunicación deberán centrarse en los distintos procesos de reglamentación a través de los cuales se garantiza la distribución inocua de la tecnología y de sus beneficios para los usuarios finales.

### Características principales de la comunicación de riesgos

La Comisión del Codex Alimentarius (2003) enumeró las características que debería tener la comunicación de riesgos dentro del proceso de análisis de riesgos (Recuadro 10.1).

La función principal de la comunicación de riesgos deberá ser asegurar que toda la información y las opiniones necesarias para una gestión de riesgos eficaz se incorporan al proceso de toma de decisiones. Deberá incluir una explicación clara de las políticas de evaluación de riesgos y de la propia evaluación, sin omitir la incertidumbre. También se deberá explicar con claridad la necesidad de determinadas normas o textos afines y los procedimientos seguidos para establecerlos, incluida la forma en que se trató la incertidumbre. Deberán constar todas las limitaciones, incertidumbres y supuestos, sus consecuencias para el análisis de riesgos, y las opiniones minoritarias que se hayan expresado en el curso de la evaluación de riesgos. Sin embargo, aunque se espera que la comunicación sea clara y accesible para todas las partes interesadas, si existen preocupaciones legítimas sobre la confidencialidad, habrá que respetarlas al difundir la información sobre el análisis de riesgos.

<sup>35</sup> Principios de aplicación práctica para el análisis de riesgos aplicables en el marco del Codex Alimentarius (aprobados por la Comisión del Codex Alimentarius en su 26º período de sesiones, 2003; Manual de Procedimiento de la Comisión del Codex Alimentarius; 13ª edición).

### Recuadro 10.1. Comunicación de riesgos dentro del proceso de análisis de riesgos

1. promover un mayor conocimiento y comprensión de las cuestiones concretas sometidas a examen durante el análisis de riesgos;
2. promover la coherencia y la transparencia en la formulación de opciones/recomendaciones relativas a la gestión de riesgos;
3. proporcionar una base sólida para la comprensión de las decisiones propuestas en materia de gestión de riesgos;
4. mejorar la efectividad y eficacia generales de los análisis de riesgos;
5. fortalecer las relaciones de trabajo entre los participantes;
6. fomentar la comprensión pública del proceso, con vistas a aumentar la confianza en la inocuidad de los suministros alimentarios;
7. promover la participación adecuada de todas las partes interesadas;
8. intercambiar información en relación con las preocupaciones de las partes interesadas sobre riesgos asociados con los alimentos.

La comunicación de riesgos es una parte importante de los procedimientos de bioinocuidad que garantizan la aceptación pública de los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante. La comunicación e interacción con el público en general sobre los riesgos concretos y las medidas adoptadas para mitigarlos antes de que el cultivo de ADN recombinante llegue a los campos o antes de que los alimentos obtenidos de él lleguen a los mercados constituye una medida fundamental para tranquilizar a las partes interesadas. También es un mecanismo que crea confianza entre las partes de forma gradual, a medida que se pasa por las distintas fases de obtención de la planta de ADN recombinante y de los alimentos que de ella se deriven. Sin este canal de comunicación, se crea un vacío que impide que las partes interesadas conozcan los esfuerzos realizados

por las autoridades de reglamentación para reducir los riesgos evaluados con la tecnología, y alienta la difusión de historias ficticias entre personas mal informadas junto con sus propios mensajes, posiblemente engañosos.

La cobertura de los medios de comunicación sobre los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante puede polarizarse y convertirse en una cuestión de inocuidad frente a riesgo, de ciencia que avanza frente a ciencia fuera de control, de competitividad frente a inocuidad (Powell y Leiss, 1997). El análisis de los medios de comunicación es un instrumento que se utiliza para ayudar a comprender cómo se forma la opinión pública y a escuchar lo que dice la gente y lo que se dice a la gente. La confianza en los medios de comunicación ayuda a definir el sentido de realidad del público (Nelkin, 1987) y su percepción de los riesgos o los beneficios.

La comunicación de riesgos se puede dividir en sus dos elementos principales: los componentes técnicos, que normalmente incluyen los peligros científicos estudiados en la evaluación de riesgos y las opciones de gestión que se derivan de ella, y los componentes no técnicos entre los que cabe citar los protocolos administrativos y los asuntos culturales y éticos que surgen en la sociedad y que los organismos de reglamentación tratan durante el proceso de análisis de riesgos.

## Comunicación reglamentaria de riesgos

La comunicación reglamentaria de riesgos comienza en primer lugar con la información a los grupos de partes interesadas (toda la cadena alimentaria, incluidos los científicos, agricultores, comerciantes, elaboradores, obtentores de productos, agentes del mercado [minoristas] y consumidores) sobre las últimas tecnologías en el momento en que una institución aprueba un proyecto de desarrollo tecnológico para un determinado cultivo. A partir de esta etapa, es necesario idear métodos para transmitir la información de manera comprensible en las distintas fases de desarrollo hasta que el producto llega a los mercados, con el fin de mantener informadas a las principales partes interesadas en cada fase.

Es importante que se ofrezca únicamente información precisa, ya que la comunicación de riesgos suele influir en las creencias psicológicas y culturales. La evaluación de los riesgos científicos debe ir acompañada de actividades adecuadas de gestión y comunicación de riesgos basadas en la investigación para ofrecer a los consumidores, los medios de comunicación y demás interesados, una evaluación equilibrada y basada en principios científicos de los posibles beneficios y riesgos de una determinada tecnología, y para influir positivamente en la



**PÁRRAFO 22 DE LOS PRINCIPIOS DEL CODEX.** Una comunicación de riesgos eficaz es esencial en todas las fases de la evaluación y gestión de los riesgos. Se trata de un proceso interactivo en el que participan todas las partes interesadas, a saber, el gobierno, la industria, las instituciones académicas, los medios de información y los consumidores.

**PÁRRAFO 23 DE LOS PRINCIPIOS DEL CODEX.** La comunicación de riesgos debe incluir procesos transparentes de evaluación de la inocuidad y adopción de decisiones en materia de gestión de riesgos. Estos procesos deben estar completamente documentados en todas las etapas y abiertos a la opinión pública, respetando a la vez las preocupaciones legítimas por salvaguardar el carácter confidencial de la información comercial e industrial. En particular, los informes sobre evaluaciones de inocuidad y otros aspectos del proceso de adopción de decisiones deben estar a disposición de todas las partes interesadas.

**PÁRRAFO 24 DE LOS PRINCIPIOS DEL CODEX.** Una comunicación de riesgos eficaz debe incluir procesos de consulta, que deben ser interactivos. Debe solicitarse la opinión de todas las partes interesadas; las cuestiones pertinentes de inocuidad de los alimentos y aspectos nutricionales que se planteen en las consultas deberán abordarse durante el proceso de análisis de riesgos.

formulación de políticas públicas. El desafío consiste en incorporar las percepciones públicas a la formulación de políticas sin renunciar a la función rectora de la ciencia.

En los Principios del Codex para el análisis de riesgos de alimentos obtenidos por medios biotecnológicos modernos (véase el Apéndice 1) se aborda la comunicación de riesgos del siguiente modo.

La comunicación de riesgos sirve para explicar cómo y por qué se toman las decisiones. Reconoce específicamente cualquier preocupación que planteen las partes interesadas, incluido el público, y explica cómo se deben abordar dichas preocupaciones. De esta forma se plasma la realidad de que la comunicación de riesgos es un intercambio iterativo entre las partes interesadas y afectadas que se centra en primer lugar, pero no únicamente, en los riesgos. En la práctica, y debido a la gran variedad de partes interesadas en la biotecnología agrícola, la comunicación de riesgos es en gran medida un diálogo de carácter no técnico sobre los riesgos reales y los riesgos percibidos.

La idea de que se puede y se debe hacer más para poner a disposición del público información sobre la evaluación de la inocuidad de los nuevos alimentos está ampliamente reconocida. Esta cuestión ha adquirido mayor importancia debido al creciente interés de los consumidores por la inocuidad de los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante. Los países de la OCDE y algunas organizaciones intergubernamentales están buscando nuevas formas de compartir sus experiencias. Están fomentando la difusión de información y un conocimiento firme de los asuntos relativos a la inocuidad por parte de los consumidores (OCDE, 2000). Varios países han tomado medidas con vistas a compartir con el público información sobre la evaluación de la inocuidad de los alimentos GM, tales como:

- a. invitar al público a que haga observaciones sobre informes que contengan evaluaciones de la inocuidad realizadas por organismos científicos de evaluación;
- b. divulgar datos utilizados en evaluaciones de la inocuidad para respaldar las solicitudes;
- c. publicar los resultados de reuniones de organismos de evaluación de la inocuidad.

Las autoridades de reglamentación están recabando activamente la participación y la opinión del público en lo que respecta a la inocuidad y la reglamentación de los alimentos. Algunas autoridades aplican una política de plena divulgación de la información que contienen las solicitudes (exceptuando la información comercial de carácter confidencial). Cada vez se recurre más a Internet para ofrecer al público información sobre la evaluación de la inocuidad y los procedimientos de autorización. Es una buena fuente de información sobre cultivos y otros alimentos que han sido autorizados. Algunos países están contemplando la posibilidad de utilizar Internet para lograr una mayor difusión de los detalles de las solicitudes, con el fin de hacer que el proceso de evaluación sea lo más abierto, transparente y participativo posible.

El sitio en línea de la OCDE BioTrack (<http://www.oecd.org/ehs/service.htm>) es una valiosa fuente de información sobre las novedades normativas de los países miembros. En él se puede consultar información sobre los ministerios u organismos responsables y pormenores de leyes, reglamentos y directrices. También hay dos importantes bases de datos, una de productos que se han comercializado y otra de pruebas sobre el terreno con cultivos GM que se han realizado en países de la OCDE.

## La comunicación de riesgos como un proceso en ambos sentidos

La comunicación reglamentaria de riesgos se ocupa de ofrecer información sobre el marco y los procesos normativos concebidos para evaluar y gestionar el riesgo, como son la formulación de políticas, los procesos de solicitud, la participación de las partes interesadas, la toma de decisiones sobre productos concretos y el acceso a la información que se utiliza para orientar la toma de decisiones sobre asuntos reglamentarios. Para evitar conflictos de intereses reales o percibidos, muchos organismos de reglamentación realizan únicamente actividades de comunicación reglamentaria de riesgos y encomiendan las tareas de comunicación más centradas en la tecnología o los productos a otros grupos de partes interesadas. Se debe hacer tanto hincapié en recabar aportaciones y respuestas como en difundir la información.

Para ser eficaces, los encargados de la comunicación reglamentaria de riesgos tienen que idear mecanismos adecuados para recibir respuestas, analizarlas y utilizar la información para revisar y mejorar su capacidad de comunicación. Las respuestas y aportaciones de las partes interesadas permiten a los encargados de la reglamentación y a los evaluadores de riesgos identificar y abordar las preocupaciones de estas partes. A menudo, la mejor forma de difundir información consiste en fortalecer los canales existentes. Por ejemplo, si los gobiernos publican en los periódicos locales información actualizada sobre los progresos que han realizado, los mecanismos de comunicación de riesgos sobre biotecnología agrícola pueden ser los mejores a corto plazo. Sin embargo, si los gobiernos recurren únicamente a mecanismos como los “boletines oficiales”, que tienen una distribución escasa, para informar al público, habrá que prestar atención a otros canales para difundir información y recibirla de los grupos seleccionados.

A menudo se aumenta la credibilidad de un proceso de comunicación ofreciendo análisis técnicos de dicho proceso en un lenguaje sencillo. Por ejemplo, se pueden encargar análisis que expliquen la parte científica o tecnológica del proceso y los procedimientos reglamentarios (Beever y Kemp, 2000).

Los diferentes grupos de destinatarios o partes interesadas tienen diferentes necesidades, por lo que es importante comprender bien a esos destinatarios antes de elaborar estrategias de comunicación para ellos. La identificación de sus necesidades, sus preocupaciones, su nivel de conocimientos, sus opiniones y los mecanismos que prefieren para la comunicación a través de consultas facilitará la elaboración de un estilo de comunicación eficaz.

También se deberá estudiar con detenimiento el tipo de destinatarios al seleccionar a los mejores comunicadores. Los comunicadores eficaces deben ser creíbles y generar confianza; pueden ser necesarias personas diferentes para dirigirse a los diferentes grupos seleccionados. Además, los comunicadores deben tener excelentes aptitudes en materia de idiomas y saber escuchar. En general, la credibilidad de los comunicadores depende de modelos culturales que cambian de una sociedad a otra y de un sector a otro.

Hay dos preguntas específicas a las que se debe responder durante la comunicación de riesgos: “¿Son inocuos los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante?” y “¿Qué alimentos han sido modificados genéticamente?”. Se plantean así las cuestiones de la elección y de saber qué alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante pueden estar en el mercado. Para abordar estas cuestiones, las autoridades de reglamentación suelen difundir

**Recuadro 10.2. Consideraciones útiles sobre comunicación de riesgos****Conocer a los destinatarios**

Antes de formular mensajes de comunicación de riesgos, debería analizarse el público destinatario para comprender sus motivos y opiniones. Además de determinar en general quiénes son los destinatarios, es preciso llegar a conocerlos de hecho como grupos y, si es posible, como individuos, para así poder entender sus preocupaciones y sentimientos y mantener un cauce abierto de comunicación con ellos. Una parte importante de la comunicación de riesgos consiste en escuchar a todas las partes interesadas.

**Contar con expertos científicos**

Los expertos científicos, en calidad de asesores de riesgos, deben ser capaces de explicar los conceptos y procesos de la evaluación de riesgos. Deben poder explicar los resultados de su evaluación y los datos científicos, supuestos y juicios subjetivos en que está basada, de manera que los gestores de riesgos y otras partes interesadas comprendan claramente el riesgo. Además deben ser capaces de comunicar claramente lo que saben y lo que no saben, y de explicar las incertidumbres relacionadas con el proceso de evaluación de riesgos. A su vez, los gestores de riesgos deben poder explicar cómo se ha llegado a adoptar las decisiones sobre gestión de riesgos.

**Contar con personal especializado en comunicación**

La comunicación eficaz de riesgos requiere personal especializado para transmitir información comprensible y aprovechable a todas las partes interesadas. Los gestores de riesgos y expertos técnicos quizá no tengan el tiempo ni la formación necesaria para realizar las tareas complejas de comunicación de riesgos, como tener en cuenta las necesidades de los distintos destinatarios (público en general, empresas, medios de divulgación, etc.) y preparar mensajes eficaces. Las personas con conocimientos especializados de comunicación de riesgos deberían participar, por lo tanto, lo antes posible en el proceso. Probablemente, esa especialización deberá fomentarse mediante la capacitación y la experiencia.

**Ser una fuente creíble de información**

La información influye más en la percepción pública cuando viene de una fuente que goza de credibilidad. Ésta puede variar de acuerdo con la naturaleza del peligro, la cultura, la condición social y económica y otros factores. Los mensajes resultan más verosímiles si hay coincidencia entre los emitidos por distintas fuentes. Los factores que determinan la credibilidad de la fuente son, entre otros, la competencia o experiencia reconocidas, la fiabilidad, la equidad y la falta de prejuicios. Por ejemplo, para describir una fuente creíble los consumidores utilizan adjetivos como objetiva, autorizada, especializada, interesada por el bienestar público, responsable, verdadera y “con un buen historial”. La confianza y la credibilidad deben fomentarse y pueden deteriorarse o perderse como consecuencia de una comunicación ineficaz o inadecuada. En los estudios realizados, los consumidores declaran que la desconfianza y la falta de credibilidad son fruto de las exageraciones, la distorsión y la defensa de los intereses personales.

Las comunicaciones eficaces reconocen los temas y problemas vigentes, están abiertas en su contenido y planteamiento y son oportunas. La oportunidad del mensaje es particularmente importante, ya que muchas de las controversias se centran en la pregunta “¿por qué no me lo han dicho antes?” más que en el riesgo propiamente dicho. Las omisiones, distorsiones y afirmaciones interesadas merman la credibilidad a largo plazo.

**Compartir la responsabilidad**

Los organismos reguladores de los gobiernos nacionales, regionales y locales tienen una responsabilidad fundamental en lo que respecta a la comunicación de riesgos. El público espera que el gobierno desempeñe un papel de liderazgo en la gestión de los riesgos para la salud pública. Así ocurre cuando la decisión implica regulaciones o controles voluntarios, e incluso cuando el gobierno decide no hacer nada. En este último caso, la comunicación sigue siendo fundamental para explicar las razones por las que la mejor solución es abstenerse de intervenir. Para comprender las preocupaciones públicas y garantizar que las decisiones de gestión de riesgos respondan a esas preocupaciones de manera adecuada, el gobierno debe determinar qué es lo que sabe el público acerca de los riesgos y qué opina sobre las distintas opciones que se están considerando para su gestión.

Los medios de divulgación son muy importantes en el proceso de comunicación y, por lo tanto, comparten esas responsabilidades. La comunicación sobre los riesgos inmediatos que afectan a la salud humana, sobre todo cuando pueden resultar graves consecuencias para la salud, como las enfermedades transmitidas por los alimentos, no puede recibir el mismo trato que las preocupaciones menos inmediatas sobre la inocuidad de los alimentos. Las empresas tienen también una responsabilidad en lo que respecta a la comunicación de riesgos, sobre todo cuando éstos son consecuencia de sus productos o procesos. Todas las partes que intervienen en el proceso de comunicación de riesgos (gobierno, empresas, medios de comunicación) deben responder conjuntamente de los resultados de esa comunicación aun cuando sus funciones específicas sean diferentes. Como la ciencia debe ser la base de la toma de decisiones, todas las partes que intervienen en el proceso de comunicación deben conocer los principios básicos y datos en que se basa la evaluación y las políticas que regulan las decisiones sobre gestión de riesgos.

**Diferenciar entre ciencia y juicio de valor**

Es fundamental distinguir entre “datos” y “valores”. Desde el punto de vista práctico, es útil comunicar los datos conocidos en el momento así como las incertidumbres existentes acerca de las decisiones que se han propuesto o aplicado. El responsable de la comunicación de riesgos carga con la responsabilidad de explicar lo que se sabe a ciencia cierta y dónde comienzan y terminan los límites de dicho conocimiento. En el concepto de nivel de riesgo aceptable intervienen juicios de valor. Por consiguiente, los comunicadores de riesgos deben poder justificar el nivel de riesgo aceptable para el público. Muchos consideran que el término “alimento inocuo” significa un alimento sin ningún riesgo, pero el riesgo cero es imposible de conseguir. En la práctica, “alimento inocuo” suele significar un alimento que es “suficientemente inocuo”. Una de las funciones de la comunicación de riesgos es precisamente aclarar ese punto.

**Garantizar la transparencia**

Para que el público acepte el proceso de análisis de riesgos y sus resultados, ese proceso debe ser transparente. Sin olvidar la legítima preocupación por proteger la confidencialidad (por ejemplo, informaciones o datos exclusivos), la transparencia en el análisis de riesgos consiste en hacer que el proceso sea abierto y pueda ser objeto de examen por las partes interesadas. La comunicación eficaz de doble dirección entre los gestores de riesgos, el público y las partes interesadas es una parte esencial de la gestión de riesgos y un requisito clave para conseguir la transparencia.



información sobre el marco reglamentario nacional que indica las autoridades competentes; detalla los requisitos normativos para las distintas etapas de obtención del producto (por ejemplo, investigación y desarrollo, pruebas sobre el terreno restringidas o experimentales y evaluaciones de la inocuidad previas a la comercialización); explica cómo se realizan las evaluaciones de la inocuidad y señala claramente cómo se toman las decisiones, incluidas las oportunidades para que el público participe en la toma de decisiones y los factores que los encargados de tomar esas decisiones tienen en cuenta. También se establece un calendario para recibir respuestas, de forma que se pueda proporcionar a las partes interesadas cualquier información o aclaración adicional.

Además, muchas autoridades de reglamentación publican resúmenes de las decisiones sobre productos concretos que ofrecen información relativa a determinados eventos transgénicos.

El informe de una Consulta Mixta de Expertos FAO/OMS sobre la aplicación de la comunicación de riesgos a las normas alimentarias y a las cuestiones relacionadas con la inocuidad de los alimentos ofrece un útil resumen de los principios de comunicación de riesgos aplicables a quienes participan en la comunicación sobre la reglamentación y la evaluación de la inocuidad de los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante<sup>36</sup>.

## La comunicación de riesgos en la evaluación de la inocuidad

Aunque la mayoría de los países intentan ofrecer información clara y completa sobre los alimentos obtenidos de plantas de ADN recombinante, a menudo parece que la propia información es de carácter demasiado complejo y multidisciplinario para que el público la comprenda plenamente sin sesgos o ambigüedades. Presentar el material de manera adecuada para los distintos destinatarios sin menoscabar la exactitud de la información constituye un desafío. Es necesario que el mensaje sea lo más comunicativo posible para que el consumidor pueda tomar una decisión fundamentada sobre si acepta el alimento obtenido de plantas de ADN recombinante considerando los riesgos asociados. El Comité Asesor sobre Biotecnología del Canadá (Canadian Biotechnology Advisory Committee, CBAC, 2002) estudió las opciones que se ofrecen a continuación.

- a. **Elaborar mejor información sobre el sistema de reglamentación.** Un primer paso puede ser mejorar la clasificación y la comunicación de la información sobre el sistema canadiense de reglamentación de alimentos en lo que respecta a los alimentos GM y otros productos nuevos, y garantizar que los materiales ofrecidos son completos, comprensibles y fáciles de obtener. Se podrían utilizar distintos medios (por ejemplo, Internet, folletos, artículos) para difundir más ampliamente la información. Los materiales podrían presentar varios niveles de complejidad para resultar útiles a distintos lectores.
- b. **Crear un organismo informativo centralizado.** Un organismo centralizado de información al consumidor sobre biotecnología podría facilitar información sobre producción de alimentos, alimentos GM y biotecnologías de los nuevos alimentos, leyes y normativas pertinentes, conocimientos científicos, puntos de vista sobre asuntos éticos y sociales, actividades e investigaciones en curso y la forma de contribuir a las actividades gubernamentales. Además de debatir sobre los alimentos y las prácticas fitogenéticas convencionales, se debería tratar de ofrecer una descripción significativa de los beneficios, incertidumbres y riesgos asociados con los distintos tipos de alimentos.
- c. **Aumentar la sensibilidad y la participación del público.** Además de las opciones anteriores, un programa proactivo de comunicación podría ser útil para aumentar la sensibilidad pública. Se podría dar a los canadienses la oportunidad de hacer observaciones sobre distintos aspectos de los alimentos GM en sesiones públicas de diálogo.

<sup>36</sup> FAO. 1999.

*Aplicación de la comunicación de riesgos a las normas alimentarias y a las cuestiones relacionadas con la inocuidad de los alimentos.*  
Estudio FAO: Alimentación y Nutrición, 70.  
Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.  
<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/x1271s/x1271s00.pdf>

El Biotechnology Consortium of India Limited (BCIL) es otro portal de comunicaciones similar y un ejemplo singular de asociación entre los sectores público y privado para facilitar toda la información técnica y presentar las preocupaciones sociales en lo que respecta a la evaluación de la bioinocuidad relacionada con la investigación de los organismos de ADN recombinante y a las actividades comerciales. Este portal, basado en el concepto del Centro de intercambio de información sobre seguridad de la biotecnología, también se propone llevar a cabo talleres en distintas partes del país y es un foro abierto sobre temas concretos en el que intervienen todas las partes interesadas y los organismos de reglamentación (BCIL, 2007). Se puede suministrar a las partes interesadas enlaces o acceso a descargas de exámenes autónomos para que puedan adquirir un conocimiento fundamentado sobre cuestiones de inocuidad y estrategias eficaces de gestión.

## Referencias

- APUA. 2000. *Case study in regulatory issues connected with genetically engineered foods: genetically engineered corn runs into regulatory problems in Europe*. A joint project of the University of Illinois, Urbana and the Alliance for the Prudent Use of Antibiotics (Tufts University) to develop a network to monitor resistance in commensal bacteria. 22 pp. <http://www.agbios.com/docroot/articles/salyersreport.pdf>
- Beever, D.E. y Kemp, C.F. 2000. Safety issues associated with the DNA in animal feed derived from genetically modified crops. A review of scientific and regulatory procedures. *Nutr. Abstr. Rev. Series B: Livestock Feeds and Feeding*, 70: 175–182.
- Biotechnology Consortium of India Limited (BCIL). 2007. <http://bcil.nic.in>
- Comité Asesor sobre Biotecnología del Canadá (Canadian Biotechnology Advisory Committee, CBAC). 2002. *Improving the regulation of genetically modified foods and other novel foods in Canada*. Ottawa, Canada. <http://cbac-cccb.ca/epic/site/cbac-cccb.nsf/en/ah00186e.html>
- Comisión del Codex Alimentarius (CAC). 2003. *Políticas de análisis de riesgos de la CAC*. 26º período de sesiones de la CAC. Roma. 30 de junio-7 de julio de 2003.
- Defra. 2001. *Guidance on principles of best practice in the design of genetically modified plants*. Advisory Committee on Releases to the Environment, ACRE, March 2001. <http://www.defra.gov.uk/environment/acre/bestprac/consult/guidance/bp/index.htm>
- Comisión Europea. 2003. *Guidance document for the risk assessment of genetically modified plants and derived food*. Scientific Steering Committee, European Commission. 6–7 March 2003, Brussels. APUA. 2000. *Case study in regulatory issues connected with genetically engineered foods: genetically engineered corn runs into regulatory problems in Europe* [http://ec.europa.eu/food/fs/sc/ssc/out327\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/food/fs/sc/ssc/out327_en.pdf)
- FAO/OMS. 2000. *Aspectos relativos a la inocuidad de los alimentos de origen vegetal modificados genéticamente. Consulta mixta FAO/OMS de expertos sobre alimentos obtenidos por medios biotecnológicos*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma, y Organización Mundial de la Salud (OMS) [http://www.fao.org/ag/agn/agns/biotechnology\\_expert\\_2000\\_es.asp](http://www.fao.org/ag/agn/agns/biotechnology_expert_2000_es.asp)
- FAO/OMS. 2001. *Consulta FAO/OMS de expertos sobre alergenidad de los alimentos obtenidos por medios biotecnológicos. Evaluación de la alergenidad de los alimentos modificados genéticamente*. Roma, FAO/OMS, enero de 2001. <http://www.fao.org/docrep/007/y0820s/y0820s00.htm>
- FAO/OMS. 2002. *Grupo de Acción Intergubernamental Especial del Codex sobre Alimentos Obtenidos por Medios Biotecnológicos, tercera reunión*. Programa conjunto FAO/OMS sobre normas alimentarias, Yokohama, Japón, 4–8 marzo de 2002. [ftp://ftp.fao.org/codex/Alinorm03/al03\\_34s.pdf](ftp://ftp.fao.org/codex/Alinorm03/al03_34s.pdf)

- Kuiper, H.A., Kleter, G.A., Noteborn, H.P.J.M. y Kok, E.J. 2001. Assessment of the food safety issues related to genetically modified foods. *Plant J.*, 27: 503–528.  
<http://www.blackwell-synergy.com/doi/pdf/10.1046/j.1365-313X.2001.01119.x>
- Nelkin, D. 1987. *Selling science: how the press covers science and technology*. New York, W.H. Freeman and Company.
- OCDE. Biotech Product Database Web Site, <http://webdomino1.oecd.org/ehs/bioprod.nsf>.
- OCDE. Biotrack Online Web Site, <http://www.oecd.org/ehs/service.htm>.
- OCDE. Task Force for the Safety of Novel Foods and Feeds Web Site.  
[http://www.oecd.org/document/63/0,2340,en\\_2649\\_34391\\_1905919\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/63/0,2340,en_2649_34391_1905919_1_1_1_1,00.html)
- OCDE. 2000. *Consensus documents for the work on the safety of novel foods and feeds*. Organisation for Economic Co-operation and Development. [http://www.oecd.org/document/9/0,3343,en\\_2649\\_34391\\_1812041\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/9/0,3343,en_2649_34391_1812041_1_1_1_1,00.html)
- OCDE. 2000. *Report of the task force for the safety of novel foods and feeds*. Paris, Organisation for Economic Co-operation and Development. 72 pp.
- Powell, D. y Leiss, W. 1997. *Mad Cows And Mother's Milk: The Perils of Poor Risk Communication*. Kingston, Canada, McGill-Queen's University Press.
- Powell, D.A. 2000. Food safety and the consumer perils of poor risk communication. *Can. J. Anim. Sci.*, 80: 393–404 ●